

Bado Mesquero y Zamorano  
publicaron este periódico en  
ya último número fue el de  
29 Dto 95 - tiraba 250 ejempl

OT (467.414.72) como  
libro  
019.3

R. R. 3

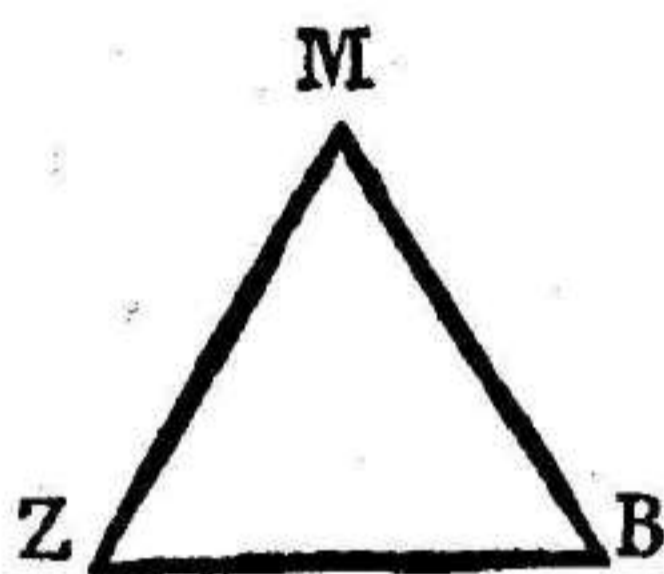


# CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES  
A LA POLITICA, FÍSICA, MORAL, CIENCIAS,  
Y ARTES.



*Otium sine litteris mors est.*

**TOMO PRIMERO**

**QUE**

**COMPREHENDE**

**SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE,  
Y DICIEMBRE.**

**MURCIA:**

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive  
en la Lencería.





# CORREO DE MURCIA

del Sabado 1 de Septiembre de 1792.

## RASGO MORAL.

**S**i el corazon del hombre es el punto motriz de toda su admirable maquina, tambien lo es de todos sus buenos ó malos pensamientos, es el deposito de la voluntad, y la perversion de esta admirable potencia, ha tenido siempre su origen en la corrupcion de aquel. Si los Impios de nuestro siglo, no hubieran dado puerta franca á las desordenadas pasiones que de tropel asaltaron su corazon, no se hubieran jamás abandonado tan sin rienda á un horrible abismo de iniquidad, como en el que se ven sumergidos; porque el corazon recto, guarecido de la fortaleza, que vive alerta contra sus estimulos é ilusiones, y se niega á recibir éstas, y satisfacer aquellos, quando son torcidos y viciosos, es una roca contra la que choca en vano, el soberbio impulso del espantoso uracán del libertinage é irreligion.

En efecto, un hombre abismado en la sensualidad, perezoso por sistema, que en el seno del ocio, y el placer huye hasta la sombra del mas pequeño disgusto; incapáz de desear nada bueno con ardor, y lo que es mas de interesarse aun por el

el Autor de su vida , concentrado en sí mismo , sin tomar otra parte en los negocios de la Republica que la que puede contribuir á aumentar ó reproducir sus placeres ; que vive para él solo , y ansía que todo el universo dedique , y consagre sus fuerzas á satisfacer sus desreglados apetitos : un hombre en fin inútil á su familia , y perjudicial á sí mismo, y á sus semejantes, oneroso á su Patria , y á la Sociedad ; y para decirlo de una vez , un hombre que solo puede contarse por un miembro corrompido del cuerpo politico del estado ; qué dificultad hallará en alistarse entre los secuaces del impio Epicuro ? El oirá con docilidad sus maxîmas voluptuosas , y dispuesto á vivir con serenidad tranquila , destruirá gustosisimo el culto, y aun el nombre adorable de la Divinidad.

Pero el Sabio virtuoso, el Filosofo verdadero que lejos de huir el trabajo, y arrojar la carga de los negocios públicos, se consagra enteramente á su Patria, á su familia, y amigos; que enjuga las lagrimas del proximo afligidó, y remedia sus necesidades con mano liberal, que expone generosamente su vida en defensa de la Religion y del Estado; que persigue con todo su poder el brutal estímulo de las pasiones, y solo apetece los placeres puros, y gozos inocentes; que fiel á las voces enérgicas de la recta razon halla todâ su satisfaccion en obedecerlas; que persigue la injusticia y ampara la inocencia; este hombre en fin, en cuyo corazon habita la verdad, y la beneficencia, no puede acomodarse á militar baxo de otro estandarte que el de la Cruz adorable de Jesuchristo; él seguirá constante una doctrina que le enseña la mortificacion propia, la negacion de sí mismo, el horror de los placeres impuros, el amor y práctica de la virtud, por último, la caridad que como reyna y señora de todas las virtudes, es el manantial inagotable de toda felicidad; él finalmente recreará su alma con la dulce idea, y alagueña esperanza de una interminable dicha, y enfrenará sus pasiones con el pensamiento de un tormento horrible y sempiterno.

### *SATIRA.*

¿ Con que yo hé de callar eternamente,  
 Y sufrir con la boca atornillada  
 Sin valor para hablar, aunque reviente?  
 ¿ Hé de ver la maldad entronizada,

Llamar virtud , al vicio , y alta ciencia  
 La necedad mas grande , y consumada?  
 ¿Y con abominable indiferencia  
 Miraré celebrar iniquidades,  
 Oponiendo el silencio, y la paciencia?  
 Pues no ha de ser ; mis causticas verdades  
 Castigarán del vulgo atolondrado,  
 La insolencia , locura , y necedades.  
 Aborrezcame luego de contado,  
 Quien su caracter expresado viere  
 En el lienzo que tengo bosquejado.  
 Diga , libre , de mí quanto quisiere  
 El necio , que al mirarse convencido  
 Iniquos medios de venganza inquiere.  
 Contra todos me hallo prevenido,  
 E invoco el Numen , para todo caso,  
 Del Cínico Diogenes temido.  
 Poco espero del Dios , que en el Parnaso  
 Prodiga á los Poetas , sus favores,  
 Porque siempre conmigo anduvo escaso.  
 Mas no por eso , me atarán temores,  
 Seguro de hacer versos tolerables,  
 Porque serán mis Musas, mis furores.  
 No pretendo epitetos envidiables,  
 Ni ser ceñido del laurel de Apolo,  
 Ni que llamen mis versos admirables.  
 Molestar á los malos , quiero solo,  
 Y los he de seguir á mano armada  
 Aunque se huyeran al elado Polo.  
 La empresa , ya la entiendo , es arriesgada,  
 Que el numero de tantos es temible,  
 Y la verdad con ellos puede nada.  
 Mas ¿quién contener puede la irascible,  
 Quando vé que por estos vá cundiendo  
 El vicio , y la maldad aborrecible?  
 ¿ Aquel marido infame que sufriendo  
 Está de su muger las liviandades,  
 Ignora acaso lo que yo estoy viendo?  
 ¿ Y por qué tan nocivas libertades,

Que siempre se llamaron *puterias*,  
 Ahora se han de llamar *marcialidades*?  
 No ha de ser eso por las barbas mias,  
 Nombrese todo por su nombre mismo,  
 Lo demas es honrar supercherias.  
 Llamese el cabronismo, *cabronismo*,  
 Y llamese cornudo el indolente  
 Que tolera en su casa el *putaismo*.  
 Este modo de hablar sencillamente,  
 Y de nombrar las cosas sin rodeos,  
 Fuera una medicina muy potente.  
 Mas ¿quién dará tortura á sus deseos,  
 Si mira honrar con nombres decorosos  
 Los vicios mas enormes, y mas feos?  
 Andan los Pisaverdes luxuriosos  
 Buscando ansiosos con aguda vista  
 Pábulo á sus placeres vergonzosos.  
 ¿Y querrán que mi colera resista,  
 Viendo que la deshonra de una casa,  
 La llaman frescamente, *una conquista*?  
 Si tal estilo sin castigo pasa,  
 Presto verás Damon, tu casa ardiendo  
 En el incendio, que al vecino abrasa.  
 El fuego vergonzoso va cundiendo,  
 Mas cunde yá, desvergonzadamente,  
 Y el virginal pudor vá corrompiendo.  
 Vela, honrado Damon, atentamente,  
 Y teme la Marcial galantería,  
 Que hará escabrosa tu serena frente.  
 No te dexes llevar de la mania  
 De Marco, que tolera con despejo  
 De aquel *conquistador* la batería.  
 Por no haber él seguido mi consejo,  
 Mañana lo verás condecorado  
 Con todos los honores del Cortejo:  
 ¡O feliz hombre bienaventurado!  
 Yá preveo gustoso la fortuna  
 Que tu docilidad ha grangeado.  
 A la envidia no temas importuna,

Que

Que ya te eleva tu fortuna rara  
 Sobre los mismos cuernos de la Luna.  
 Solo con tu paciencia, se logrará  
 Lugar tan eminente à que no arriba  
 Sino quien en pelillos no repara.  
 En fuerte vasa tu ventura estriva,  
 Y mientras Tauro corra por los Cielos,  
 Será la fama de tu nombre viva.  
 ¡Dichoso tú! que vives sin recelos  
 De que tu gran colete pasar pueda  
 El penetrante dardo de los zelos.  
 Pasion tan vil, á tu destino ceda,  
 Que devorar cuidados importunos,  
 Para espíritus párvulos se queda.  
 Hombre sufrido te dirán algunos,  
 Disimulado, manso, y tolerante,  
 Con otros epitetos oportunos.  
 Solo yo, con mi lengua mordicante,  
 Empeñado en hablar language puro,  
 Te llamaré cornudo, y adelante.  
 Mas ya tu sufrimiento en vano apuro,  
 Sigue pacientemente tu destino  
 De medras, y de cuernos, muy seguro.  
 Que ahora dar la carga determino  
 A la gente peor, y mas dañosa,  
 Que del infierno, vá por el camino.  
 Raza insolente, peste contagiosa,  
 Generacion iniqua ultramontana,  
 A todo el Mundo con razon odiosa.  
 Asi se nombra la caterva insana  
 De tanto libertino que destruye  
 Costumbres puras, y doctrina sana.  
 Veneno fiero de tus bocas fluye,  
 Y entre dulces palabras paliado  
 El tósigo mas fuerte constituye.  
 A éstos verás en tono levantado  
 Criticar con osada demasia,  
 Y dar reglas á todo lo criado.  
 Y es su descaro tal ¿quién lo diría?

Que por esto Filósofos se llaman,  
 Y á su fatal error filosofía.  
 Cosa de horror es ver como declaman  
 Contra Leyes, y Reyes, y en que modo  
 La venerable antigüedad infaman.  
 Dan á todos los vicios acomodo,  
 Los disfrazan con nombres campanudos,  
 Hablan sin fin, y lo trastejan todo.  
 ¡O Filósofos graves y sesudos,  
 Que nunca el nombre de Jesus invocan,  
 Aunque arrojen los sesos á estornudos!  
 ¡O quan sabios que son! en todo tocan,  
 Toda ciencia á sus luces se sujeta,  
 Y con escarnio la verdad sofocan.  
 Pullas, y dicharachos son su treta;  
 Qualquier dificultad asi desatan,  
 Dialecticos en fin á la Violeta.  
 ¿Pues por qué de Filósofos se tratan,  
 Y nombre tan ilustre, y venerable  
 Con tan horrible abuso desacatan?  
 Llaman á esta canalla despreciable,  
 Brutales livertinos, y Atheistas;  
 Nombre, como ellos son, abominable.  
 Y pues son del error panegiristas,  
 Antes que tal contagio mas se extienda,  
 Estép á punto las hogueras listas.  
 Delito tal, merece tal enmienda;  
 El baldon, y el oprobrio sea el fruto  
 Del que asi ser Filosofo pretenda.  
 Abominemos el language astuto  
 Del orgulloso, vano, y presumido  
 Que ostenta su caracter disoluto.  
 Pero en vano mi zelo enardecido  
 Contra tales errores se desata  
 En Pueblo de costumbres corrompido.  
 La virtud, como vicio aqui se trata;  
 El vicio tiene aplausos abundantes,  
 Y la honradez de un todo se remata.  
 Abrazanse las cosas repugnantes,



Logra por rico, honor el usurario,  
 Y aplauso los obscenos cortejantes.  
 Dase á todas las cosas nombre vario,  
 Palíase el error, y vamos viendo  
 que se trastorna todo el Diccionario.  
 Mas si logro los fines que pretendo,  
 Y se dá el nombre propio á cada cosa,  
 Me estoy interiormente prometiendo  
 Una rebolucion maravillosa.

### ORIGEN DEL COMERCIO, MONEDA, Y FERIAS.

**D**esde el instante en que con la fatal ruina de nuestros primeros Padres, levantaron su orgulloso espíritu las multiplicadas miserias que nos habian de quedar en Patrimonio; se vieron nuestros sentidos atados de infinitas sensaciones, que informaban al alma de las necesidades á que se hallava sujeto nuestro cuerpo.

Desde este momento, tuvieron origen las ideas del auxilio mutuo entre los hombres, y quando se vió perdido ya el derecho general, y comun, que Dios les habia concedido sobre todas las cosas de la tierra, fue indispensable sucediese el derecho de propiedad, con que quedó cada qual ceñido al uso limitado de lo que llamaba propio, de donde nacieron las distinciones, con que hoy diferenciamos lo *tuyo* de lo *mio*.

De aqui resultó, que no teniendo ningun hombre absolutamente quanto exígian sus propias necesidades, arbitrarse medios de adquirir lo que le faltaba de sus semejantes: Esta indispensable necesidad, dió origen á lo que llamamos *Comercio*; pero como éste en aquellos tiempos estaba reducido á una mera permutacion de los bienes de los unos, con los de los otros, que sin duda era de suma incomodidad, y muy difícil execucion, produjo otra necesidad, qual era la de inventar medio equivalente, ó una materia proporcionada, que por uniforme convencion, equilibrase el exceso ó defecto, de unas permutaciones con otras: Esta materia elegida entonces, corresponde á nuestra moneda, siendo cierto, que fue en su origen una ruda masa sin marca alguna, ni determinados Sellos, como hoy se manifiesta; pues aunque contra este sentir, oponen algunos, va-

rios

rios textos de la Sagrada Escritura (1) en que determinadamente hablan *de moneda corriente* singularmente quando dice que habiendo Josef mandado atar á su hermano Simeon, hizo á los ministros, ú oficiales les llenasen los sacos de trigo, y pusiesen el dinero en el de cada uno: es constante, y recibido entre todos los mayores sabios, no habia en aquellos tiempos, entre los Hebreos, Cananeos, ni Egipcios moneda acuñada, ni con marca alguna, pues el dinero que la Santa Escritura dice, eran unas piezas de oro ó plata, de peso señalado, que llamaban Siclos, como dice expresamente el P. Lamy, (2) y la version de la Vulgata del P. Scio (3) equivaliendo cada Siclo de plata, segun el calculo de Arias Montano á siete reales, y treinta maravedis de vellon, de cuyo valor difiere del erudito Covarrubias, (4) Flavio Josefo, (5) y San Geronimo, (6) quienes hacen el Siclo de 4 dracmas Aticas, equivalentes á 4 reales de plata.

Esto supuesto, sienten algunos, y entre ellos Plinio (7) que Servio Tulio, sexto Rey de Roma, fue el primero que acuñó moneda, esculpiendo en ella, la figura de una oveja, que del nombre latino *pecus*, dió á la moneda el generico de pecunia; pero Macrobio (8) nos dice que este invento se debe á Jano Rey de los Latinos, que floreció siglos enteros aun antes de la fundacion de Roma, quien para eterno monumento de la instruccion y policia que recibió de Saturno, quando en una nave se vino huyendo de su hijo Jupiter, mandó acuñar moneda con la efigie de su huesped bienhechor, y la nave que lo conduxo en el reverso, lo que igualmente testifica Ovidio, (9) de donde resulta manifiesto el origen y antigüedad de la moneda acuñada. *Se continuará.*

(1) *Genes. cap. 23. v. 16. item cap. 42. v. 25. et 27. item cap. 47. v. 14.* (2) *Apparatus Bibli. lib. 1. cap. 15. pag. 309.* (3) *V. Test. cap. 23. not. 4. ad v. 15.* (4) *De veter. num. colat cap. 2. n. 9.*

(5) *lib. 3. de Antiq. cap. 10.* (6) *Super Gen. cap. 24. et commentario. in Ezech. lib. 1. c. 4.* (7) *lib. 33. cap. 3.* (8) *Saturnal. lib. 1.* (9) *Fast. lib. 1.*

Imprimase, *Quesada.*

MURCIA:

---

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive en la Lencería.